

Fernández Marcos, N. y Spottorno, M. V. (ed.), *La Biblia griega – Septuaginta. II: Libros históricos* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 126), Sígueme, Salamanca 2011, 974 pp.

Recensión de Xabier Pikaza
en Estudios Trinitarios, 46/1 (2012) 200-201

Se llama *Septuaginta* o los Setenta (LXX) a la colección de escritos que forman la *Biblia Griega*. La mayor parte de ellos fueron traducidos del hebreo, para uso de la comunidad judía de lengua griega de Alejandría y de otros lugares donde el griego era la lengua dominante del judaísmo, entre el siglo III-II a.C. Pero la colección incluye algunos que fueron redactados originalmente en griego o traducidos de textos semitas (hebreos o arameos) después perdidos, que no forman parte del canon de la Biblia Hebrea (codificada por los rabinos, en el siglo I-II d.C.). Se llama de los Setenta porque, según la *Carta de Aristeas*, el rey egipcio Ptolomeo II Filadelfo (285-246 a.C.) mandó que setenta eruditos judíos tradujeran su Ley (Pentateuco), para la Biblioteca y la Administración, en la ciudad de Alejandría. El relato de esa carta es legendario, pero recoge un hecho cultural y religioso de importancia decisiva para la cultura de Occidente: los judíos alejandrinos tradujeron al griego los libros de la Biblia Hebrea, a los que añadieron algunos otros, que han sido admitidos básicamente como canónicos por la Iglesia ortodoxa y la católica. De esa forma vincularon para siempre las dos grandes tradiciones culturales y religiosas de occidente: el judaísmo y el helenismo. No todos los manuscritos de los Setenta contienen los mismos libros, ni son los mismos los que aparecen en las biblias griegas de los ortodoxos, ni en la traducción latina de la Vulgata (y en las biblias católicas actuales); pero hay una convergencia básica, que se refleja de hecho en las ediciones modernas, desde la Complutense de Cisneros hasta la de Alfred Rahlfs, *Septuaginta, Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes* (Stuttgart 1935).

Esta biblia griega de Los Setenta ha sido transmitida y conservada cuidadosamente por la Iglesia cristiana, que ha recogido y editado su texto en los códices principales de los siglos IV y V: Vaticano, Sinaítico y Alejandrino. Estos códices ofrecen las primeras biblias cristianas completas, que introducen antes del Nuevo Testamento el Antiguo Testamento griego. Las biblias católicas actuales (y las ortodoxas) incluyen la casi totalidad de la biblia griega de Los Setenta, pero lo hacen, en general, tomando como base de la traducción el texto hebreo masorético. Por eso, la biblia de Los Setenta permanecía desconocida, a no ser para los

especialistas que acudían al texto de Rahlfs o a otras ediciones antiguas. No había además ninguna traducción española del texto griego. Por eso saludamos con enorme gratitud esta versión (con introducciones y algunas notas críticas) de la Biblia Griega, que constará de: I. Pentateuco (Sígueme, Salamanca 2008) ; II. Libros históricos (libro actual) ; III. Libros poéticos o sapienciales; y IV. Libros proféticos. Esperamos con enorme interés la publicación de los dos volúmenes que faltan para ofrecer una visión de conjunto de la obra. Nuestro saludo agradecido se extiende no sólo a los dos directores (N. Fernández M. y M. V. Spottorno), sino también a sus colaboradores, que son, para este libro, los profesores J. M. Cañas R., M. López S. e I. Delgado, de la Universidad Complutense de Madrid y de la Pontificia de Salamanca. Felicidades también a la Editorial Sígueme, de Salamanca, por asumir la publicación de una obra como ésta. Esperamos que, al final, pueda ofrecernos el texto griego de los LXX. – *Xabier Pikaza*